
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA E INDIAS

DEL SABADO 7 DE SETIEMBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Montevideo 5 de mayo. La provincia del Paraguay se halla enteramente libre de enemigos. Las tropas que la junta de Buenos Ayres habia enviado á las órdenes de su vocal el doctor B. Igrano para excitar la rebelion y separar el Paraguay de la monarquía española, agregándole á los países oprimidos por los facciosos, han sido destruidas y sus reliquias arrojadas vergonzosamente de los términos de aquella provincia por el valor y lealtad de sus naturales, y providencias enérgicas y acertadas de su digno gobernador. Los disidentes desbaratados en el mes de enero, habian tenido que retroceder á las márgenes del rio Tacuari, donde nuevamente vencidos en marzo han evacuado el territorio en virtud de una capitulacion, por la que se han obligado á no invadirlo en lo sucesivo. Las circunstancias de este importante acontecimiento se verán en el siguiente

Parte dirigido al Sr. Virey por el gobernador del Paraguay Don Bernardo de Velasco, sobre la accion de Tacuari del 9 de marzo.

„Excmo. Sr.: desde el cuartel general de Yaguaron di parte al señor gobernador de esa plaza D. Gaspar de Viguet, de la derrota de los insurgentes de Buenos Ayres en la gloriosa batalla de Paraguari dada el 19 de enero último, y de la precipitada retirada que en su consecuencia emprendieron, dirigiéndose por estos pueblos á las orillas del Paraná (1). La celeridad de las marchas de los insurgentes apenas dió lugar á que se les presentase á la vista nuestra vanguardia, que iba en su seguimiento al mando del capitán Don Fulgencio Yegros, quien hallándose en la banda del norte del rio Tacuari, sin haberles podido impedir el paso á la banda del sur, determinó esperar en aquel punto la division del teniente coronel D. Manuel Cabañas, que caminaba con el mismo objeto: fué necesario que se demorasen allí algunos dias para refrescar la caballada, hacer una pequeña composicion en el montaje de un cañon, y á

(1) Se insertó en el núm. 107, pág. 854.

que la tropa fatigada de la accion de Paraguari tomase algun descanso. Esta detencion produjo el efecto de que los enemigos tomasen cuarteles en este pueblo de Sta. Rosa, y diesen tiempo á que nuestros botes cañoneros subieran á cortar los pasos de Itapua y Candelaria, lo que executó con actividad el comandante de ellos D. Ignacio Aguirre. Luego que llegó á noticia del enemigo este movimiento, y el consiguiente de las tropas de tierra al mando de Cabañas, se puso en consternacion, y al momento volvió á continuar su retirada hácia el Paraná, pasando sin oposicion el rio Tacuari, que es considerable en las crecientes del Paraná. Desde luego creyeron los insurgentes que su disposicion á las márgenes del sur de dicho rio Tacuari era la mejor para sostenerse, y esperar algun refuerzo para practicar el paso del Paraná, defendido ya por nuestros botes, ó hacer nueva tentativa contra el Paraguay, no estando todavía bien persuadidos del valor de los habitantes, y de que abominaban su sistema. Se aproximó Cabañas con sus tropas á la vanda del norte del Tacuari, observó la posicion que tenian los enemigos á la otra vanda, la juzgó ventajosa, como en realidad lo es, y no queriendo exponer el ataque que meditaba, me pidió refuerzo, y que enviase con él al comandante de escuadron D. Juan Manuel Gamarra, que mandó bizarramente una division en Paraguari. Inmediatamente salí de la capital, acompañado de este jefe y algunos oficiales, y desde el pueblo de Yaguaron le despaché al ejército con 400 hombres, la mayor parte de caballería, y 3 piezas de artillería al mando de D. Pascual de Urdapilleta. Executó las marchas á la ligera, y habiéndose puesto en camino el 25 de febrero, se halló incorporado con Cabañas el 7 del corriente: para este tiempo ya tenia premeditado Cabañas el plan de ataque, y baxo la direccion del comandante general de caballería D. Luis Caballero habia dispuesto la construccion de un puente, que verificó este benemérito oficial con la destreza del ingeniero mas experto, sin que fuese observada la obra por los enemigos. El dia 8 dió principio á las hostilidades, y los botes de fuerza, introducidos en el rio Tacuari, habian tomado altura conveniente para obrar. En la noche de este dia, el comandante Cabañas, de acuerdo con Gamarra, dispuso que la tropa se proveyese de caballos, y antes del amanecer del siguiente practicaron el passage del puente 1000 hombres y 6 piezas de artillería, para tomar los enemigos por la espalda, encaminándose por picadas ocultas y malezales: así se executó en el mejor orden. Al amanecer del 9 empezó el fuego de la artillería, que con un pequeño trozo de tropa habia quedado en la costa del norte de dicho rio, frente del campamento enemigo, para llamar la atencion hácia aquel punto, que mandaban el comandante de caballería D. Juan Antonio Caballero y el sargento veterano de artillería Pedro Fernandez. Fué vivísimo el fuego de una y otra parte, y tanto el de tierra como el de los botes, impidió con mucho extrago del enemigo las tentativas que hizo para forzar el paso. Al salir el sol ya se aproximaba por la espal-

da de los insurgentes la columna que habia parado el puente, y mandaban, en jefe el teniente coronel Cabañas, el comandante Gamarra y el capitán D. Folgencio Yegros, con el comandante de la artillería D. Pascual de Urdapilleta. Sin embargo de que los fuegos del frente al paso principal del río surtieron el efecto que se premeditó, de entretener por aquella parte al enemigo, no dexó de tener aviso de que los nuestros se acercaban por la retaguardia. Con efecto, así que tuvo esta noticia Belgrano, despachó la vanguardia de su ejército al mando del mayor general Machain, que con 2 piezas de artillería se emboscó en una isleta de monte: pero visto por los nuestros, dispusieron la batalla con el mayor acierto, dando principio á un fuego el mas activo de artillería y mosquetería, que despues de una obstinada resistencia, obligó á Machain y su division á rendirse á discrecion con las 2 piezas de artillería y un carro de municiones. A esta sazón, ya se habia puesto en movimiento el cuerpo de reserva, mandado por Belgrano, que en breve se encontró con los nuestros, y se hicieron un fuego horroroso, tanto que fué preciso suspenderlo por una y otra parte: en esta intermision llegó del campo enemigo el parlamentario D. José Alberto Echeverría, pidiendo capitulacion. El jefe D. Manuel Cabañas se veia con mas de 100 prisioneros, sin seguridad alguna, con pocas municiones de cañón, la gente fatigada, los caballos cansados, y casi á las manos con el cuerpo de reserva de Belgrano, que tenia 4 cañones, y aunque no mucha gente, determinada á hacer el último esfuerzo que dicta la desesperacion. El éxito de una nueva accion habiera sido sin duda decisivo á nuestro favor; pero las circunstancias expuestas le hacian dudoso en el concepto de Cabañas, y la propuesta del parlamentario, reducida á que se les permitiera pasar á la vanda del sur del Paraná, sufriendo la ley de no invadir mas la provincia, que por su parte á nada se obligaba, pareció á Cabañas admisible, baxo cuyo concepto accedió á ella: y el 10 emprendieron su marcha las cortas reliquias del ejército de Belgrano, que se hallaba en Candelaria con su gente, la mas de ella desarmada.

Segun cálculo prudente, debió ser considerable la mortandad de los enemigos en 6 horas de fuego dirigido con el mayor acierto: no puedo dar á V. E. noticia positiva del número de los muertos, que enterraron con la mayor cautela, y sin duda pasan de 60 hombres: abandonaron un oficial herido y 11 soldados, y llevaron 9 carretas cargadas de ellos. Han dexado 120 prisioneros, incluso los heridos que abandonaron, entre ellos el mayor Machain con otros 6 oficiales: ignoro el número de dispersos. De nuestra parte solo ha habido 14 muertos y 16 heridos: entre los muertos se cuenta el comandante de caballería D. Gervasio Acosta, quien avanzó con la mayor intrepidez sobre la metralla del enemigo con la espada en la mano: tambien murió de muerte natural el benemérito D. Luis Caballero, de resultas de las fatigas en la construccion del puente, cuya obra inmortalizará su nombre.

Si la batalla de Paraguari fué gloriosa, no lo ha sido menos la de Tacuari. Merecen todo elogio el valor y pericia de los gefes de las divisiones, y el heroico esfuerzo de la artillería, infantería y caballería: y considero digno de un particular premio hasta al último soldado de esta noble provincia, que merece un lugar distinguido en la representacion nacional.

Tengo el honor y satisfaccion de dar á V. E. este parte, para que se sirva elevarlo á S. M. quedando con el cuidado de enviar relacion exâcta de los que se han distinguido, así en esta accion como en la de Paraguari. — Dios guarde &c. Cuartel general de Sta. Rosa 23 de marzo de 1811. — *Bernardo de Velasco*. — Excmo. señor virey D. Xavier Elío."

Orillas del Duero 8 de agosto. Segun noticias de Bayona, el 21 del pasado no habian entrado en aquella ciudad tropas de ninguna clase para España: pero al mismo tiempo se aseguraba que habian llegado de otros puntos de Francia á Pamplona de 4 á 5000 hombres, añadiéndose que todas las tropas que puedan venir, serán escasamente 24000 hombres.

La fuerza de las tropas y partidas patrióticas que discurren por esta parte de Castilla la vieja, desde Soria hasta la frontera de Portugal por ambas márgenes del Duero, asciende, segun cálculo moderado, á 5000 hombres de infantería y otros tantos de caballería. En esta suma se comprehenden, ademas de las divisiones de las provincias de Soria y de Burgos, y la de D. Julian Sanchez, compuestas de tropas organizadas y aguerridas, otras muchas partidas de patriotas, mas ó menos numerosas: entre las cuales son las mas nombradas las de D. Garónimo Saorail, D. Tomas Príncipe, D. Francisco Castilla, D. Juan Abril, Marigueta, Morales, Solechero, Ortega, Fuente, Campillo, el Médico, el Cocinero &c. Si á esto se agregan la division navarra del coronel Espoz y Mina, y las partidas de Longa, Cuebillas, Fernandez y otras que guerrear en Rioja y las Provincias, podrá hacerse algun juicio de cuan precaria es la dominacion que obtienen los franceses en la parte que se dice *ocupada* del norte de España.

Astorga 18 de agosto. El estado mayor del sexto ejército ha publicado las noticias que siguen:

Dia 2 de agosto. Los enemigos se aproximaron ayer por el camino de Leon al puente de Orbigo á hacer un reconocimiento, y se retiraron despues de haberse escopeteado ligeramente los descubridores. Se mantienen en continuo movimiento aparentando y extendiendo voces de refuerzos; en las diferentes cartas que se les interceptan hablan de la llegada de columnas (imaginadas) de miles de caballos, y no hay una sola en que no se note el estudio de mentir, sea para engañarse unos á otros, sea para engañar al pais ó á las tropas, si las cartas caen en sus manos; el mariscal engaña con las promesas de refuerzo á los generales de division, estos á los de brigada, y así sucesivamente. Es tal el prurito de mentir de estos farsantes, que en

carta interceptada de Bonnet al mariscal Bessieres dándole noticia de la acción de Cogorderos, en la que fueron incautamente tomados en flanco por la sección del brigadier Castañon con los regimientos de Oviedo y segundo de Asturias, y muerto el general Valleteaux con otros 500 de pérdida entre muertos y heridos, huyendo precipitadamente los restantes, le dice al mariscal: "Los españoles han tenido 500 hombres muertos y un gran número de heridos; ha estado en muy poco el coger ó dispersar con un corto número de gente todo el ejército enemigo; la acción hubiera sido la mas brillante á no ser por la dolorosa pérdida del general Valleteaux &c."

Los enemigos han hecho movimiento desde Villamañan á Benavente, donde el 31 quemaron sus municiones, salieron y volvieron luego. — En Leon trabajan en el convento de S. Isidro, que es su asilo y casa fuerte. — Uno de los comandantes de caballería de la legion D. Benito Martinez, ha entregado al comandante D. Pablo Mier 15 granaderos franceses que se le han pasado, y estan para llegar á este cuartel general.

Han entrado en Bribiesca 2500 conscriptos procedentes de Francia: el refuerzo que se espera lo hacen ascender los que mas exágeran al número de 14000 hombres, de los cuales 6000 deben quedar en Navarra y Rioja, y los restantes se dice baxarán á Castilla. — Es digno de notarse que al mismo tiempo que Bonaparte envia tropas nuevas á España, mueve hácia el Norte las veteranas. Da igualmente motivo á mil conjeturas la salida para Francia de tantos generales de crédito, cuando la guerra de la península está mas encendida que nunca.

Los ingleses han recibido últimamente un refuerzo de 8000 hombres, entre estos mucha caballería. — Se vuelve á asegurar que el general Silveyra se adelantará con sus tropas á fin de auxiliar las operaciones de este ejército.

Dia 6. Las tropas que ocupaban la línea del Orbigo, se adelantaron hácia Leon y Villamañan. Los enemigos, enterados de este movimiento, se retiraron de la Virgen del Camino á la ciudad.

Dia 7. Se retiraron á sus posiciones anteriores nuestras tropas. Los enemigos se adelantaron en corto número á observarlas hasta S. Martin del Camino, y despues se replegaron.

Dia 8. Se presentaron en el cuartel general del ejército 7 desertores enemigos procedentes de Valencia de D. Juan y Benavente, y otros 15 que se habian pasado últimamente á la segunda legion de Castilla.

Dia 15. Ninguna novedad particular ha ocurrido en estos últimos dias: nuestras tropas continuan sobre la línea del Orbigo. — Los enemigos, reforzados, hacen repetidas marchas y contramarchas de Benavente á Leon, Valencia de D. Juan &c.

El 10 llegaron á Mayorga algunos lanceros, procedentes de Rioseco. — Diariamente se pasan soldados de los enemigos: ántes de ayer se presentó un tambor mayor, y en los dias anteriores algunos sargentos.

Dia 16. El mariscal de campo D. Francisco Xavier Abadía, que llegó ayer al cuartel general, se ha encargado hoy del mando de este ejército, que le ha sido conferido por el Consejo de Regencia: y con este motivo su antecesor el brigadier D. José de Santocildes, dispuso se extendiese en la orden del día la siguiente proclama:

„Individuos del sexto ejército: el digno general, que hace dias anuncié debía mandarnos, acaba de unírsenos. El mariscal de campo D. Francisco Xavier Abadía, será el caudillo que desde hoy en adelante nos dirigirá y conducirá á la lid; su crédito, su talento y virtudes militares nos aseguran prósperos sucesos, que jamas podrian lograrse estando yo á vuestra cabeza, por carecer de algunas de las calidades necesarias para tan elevado mando. Si algunas ventajas hemos conseguido hasta aquí, no las atribuyais á mis disposiciones, pues no han sido otra cosa que los precisos resultados de los meditados planes y execucion de unos y otros gefes superiores del ejército, de vuestro valor, sufrimiento y disciplina. A esto habeis unido una singular adhesion á mi persona, y por lo mismo en el instante que voy á dexar de ser vuestro principal gefe, no puedo excusar aseguraros mi eterna gratitud, y satisfaccion que me cabe, considerando el honor que tengo en continuar siendo vuestro fiel compañero. — Santocildes.”

Dia 17. Los enemigos se adelantaron sobre Orbigo, y despues de un corto tiroteo entre las guerrillas, se replegaron á sus posiciones.

El brigadier D. Manuel Terrado avisa, que segun un parte que acababa de recibir, la primera legion de Castilla, las compañías de granaderos de Orense y Toro, y la partida patriótica de D. Nicolas Mota, habian hecho 130 prisioneros, despues de una accion vigorosa en el lugar de la Almendra, sin mas pérdida por nuestra parte que algunos heridos. — Se publicarán los detalles luego que se reciban.

Cádiz 6 de setiembre. Escriben de Oviedo con fecha del 21 del pasado que la division del brigadier D. Juan Diaz Porlier habia ocupado la ciudad de Santander, cogiendo mas de 300 prisioneros. El resto de la guarnicion enemiga se habia retirado sobre Santoña.

El 3 del corriente salió de este puerto para Algeciras el teniente general D. Francisco Ballesteros, á bordo de la fragata de guerra de S. M. la *Proserpina*.

ARTICULO DE OFICIO.

El general en gefe interino del tercer ejército, con fecha de 12 del pasado, dice al Excmo. Sr. capitán general D. Joaquin Blake lo que á la letra sigue:

“Excmo. Sr.: el gobernador del castillo de las Peñas de S. Pedro, con fecha del 8, me avisa lo siguiente. — En este momento, que son las ocho de la noche, acabo de recibir un pliego que me dirige el comandante de las dos compañías de este destacamento, en que

refiere la gloriosa accion que han sostenido las tropas del coronel D. José Martínez de S. Martín en las inmediaciones de Villarobledo, en cuya villa se hallaban los enemigos para la extraccion de granos, que sacaron en la mañana de ayer; y teniendo noticia S. Martín de que ya caminaban con la presa á la Osa de Montiel, determinó cortarlos, y en efecto dieron con ellos nuestras tropas á las 11 de la mañana de ayer, y al momento se dispuso el ataque en los llanos de Pelayá. Los enemigos, en número de 500 infantes y 150 caballos, formaron el cuadro, en cuyo centro apostaron un cañon y un obus, y su caballería á retaguardia en columna. Rompieron las guerrillas de ambas caballerías el fuego, y destrozadas las del enemigo, habiéndoseles muerto 12 hombres, y aprehendido 6 caballos y 2 ginetes, se dispuso el ataque, marchando la caballería de Fernando VII por el flanco derecho, la de Chaleco por el izquierdo, las dos compañías de Guadix por el centro, de guerrillas, y las de Alcazáz formando en columna la reserva. Se principió el fuego con el mayor valor y orden, mientras la caballería avanzaba sobre ambos costados, á fin de atacar el cuadro; pero solo se verificó por el coronel Santisteban con los granaderos á caballo de Fernando VII, de cuya valiente tropa murieron 2 oficiales y 7 entre sargentos, cabos y granaderos, rompiendo con nuestra infantería el cuadro; y viendo los enemigos que los 300 caballos de Chaleco quedaron en inaccion en este precioso momento, volvieron á formarse, y se retiraron precipitadamente, pero con orden; quedando en nuestro poder las cajas de municiones, mas de 300 carros cargados de granos, varios caballos, y otros efectos de que aun no tengo noticia. La pérdida del enemigo pasa de 100 hombres, mas de la mitad muertos en el campo de batalla, que quedó por nosotros, y los restantes entre heridos y prisioneros: la nuestra no pasa de 15 entre muertos y heridos."

El Consejo de Regencia se ha servido conferir en el regimiento de infantería de Ilanda la comandancia del tercer batallon á Don Francisco Casaus; el empleo de sargento mayor á D. José Miguel Salomon; compañía á D. Pedro Santana; agregacion de capitán á D. Antonio Kinski; tenencias á D. Fernando Peynado, D. Francisco Rodriguez, D. Juan Antonio Cabello y D. José de Soto; y subtenencias á D. Pablo Cartafal y D. Pedro Sanchez: en el de Hibernia, agregacion de capitán á D. Carlos Francisco Clinch; subtenencia con agregacion de profesor al colegio militar de este cuarto ejército á D. Antonio Ortiz; y grado de teniente coronel á D. Juan Clarke.

Carta interceptada. — A D. Blas Aranza. — Bayona.

Madrid 16 de junio. — Recibí el 13, amigo mio, la de vm. del 22, fecha atrasada á las últimas de esa corte, y he visto con satisfaccion las buenas nuevas que me anuncia, en lo que estan contestes las demas cartas de esos señores. ; Dios quiera que no se equivoquen

los impulsos del corazón con el órden que presentan los acontecimientos! Nada dudo de los esfuerzos generosos del rey, y todo me lo prometo de sus deseos y experiencias; pero no es dado al hombre dominar los sucesos, y no sé si vm. ha olvidado algo los síntomas funestos de la enfermedad. Prevengo que se reprenderá mi desconfianza, y que se graduarán mis ideas de vapores de cerebro atrobiliario, pero el acierto que desgraciadamente hasta ahora ha confirmado mis anuncios, tiene á raya mis deseos, en los que vm. no me excede.

Deseo corresponder á las nuevas de vm. con otras del mismo cuño, pero de aquí nada espere vm. que no sea calamidad y miseria. En mi anterior (en que incluía una para esa dignísima señora) dije que aburridos los ministros con las provisiones, procuraban cuantos medios pendian de sus facultades, y que se había encargado la municipalidad tomando al efecto las rentas; pero este arreglo pudo subsistir muy pocos dias, y luego se formó una junta, que presidida de uno de los ministros, se compone de Espinosa, del prefecto, administrador de rentas, corregidor, dos municipales y director de rentas, los cuales se dan de calabazadas para poder cubrir las raciones. De aquí inferirá vm. á que altura estarán las esperanzas de suicidos; dias pasados se trató de apurarlo todo para completar siquiera una media mesada, y no se pudo. Este estado, amigo mio, es espantoso, y el remedio es bien difícil.

Ya habrán vms. sabido la sorpresa del gran convoy que iba á esa, ocurrida en la cuesta de Salinas: creo que fué efecto de una falsa confianza, que suele ser harto comun en estas ocasiones.

La accion del 16 del pasado entre los exércitos de Soult y el combinado de Beresford, Castaños y Blake fué de una y otra parte muy sangrienta, y el primero, aunque tuvo que replegarse sobre Zafra, no quedaria cual han supuesto los contrarios, pues estos no han repetido el ataque: se ha dicho que Wellington hacia algun movimiento para reforzar al exército combinado, y que tambien lo hacia en sentido opuesto el duque de Ragusa; pero hasta ahora no se ha confirmado esta especie. Nada sabemos de Badajoz, pero creemos que el sitio sigue. Con estas especies, y el aumento que han tomado las partidas, ha crecido el espíritu insurreccional, y como este se propaga en razon directa de la hambre y de las privaciones, de aquí es que el mal crece y caben pocas esperanzas.

Nada sabemos de Cataluña: se nos ha pagado la pensión de la órden real de España hasta junio del año pasado: los ministros siguen sus juntas diarias; pero sus apuros son grandes. Se ha dicho que habia sido forzoso evacuar á Jdraque, y que se reunian las tropas para atacar al Empecinado. Aquí tenemos quietud á pesar de que el pan está á 24 cuartos, pues el trigo está sobre 100 rs.

Ofrézcame vm. á los pies de esa señora &c. — *ARVS.*